



Lo mejor de la toma de posesión



La toma de posesión y el posterior baño de pueblo de la *Compañera Presidenta* (con A) Claudia (CPCAC) puso a aquí su *Doctor Patán* en un viaje emocional de alto voltaje. Vaya, que no paré de reír, llorar de alegría y doblar palmas por las maravillas del México que nos espera, a veces todo al mismo tiempo, durante el día entero. Seguro que les pasó lo mismo.

En un apretado recuento del primero de octubre, les diría que mis momentos favoritos, al margen de las manifestaciones norcoreanas de los diputados y senadores de nuestro movimiento ante la despedida del ExQuinto Presidente Más Popular del Mundo (EQPMPDM), con esos llantos que hicieron de San Lázaro un auténtico Pyongyang, fueron tres, no necesariamente en el orden que sigue.

El primero, las mujeres indígenas en el Zócalo, dignificadas por fin con esa ceremonia chamánica que me recordó cuando la mamá de Rodrigo, en la prepa, organizaba en Tezoztlán unas ceremonias súper chidas con sus amigas, temazcal incluido, y su posterior emplazamiento como telón de fondo, maíz en mano (para que haya país, supongo), frente a Palacio Nacional, que, estoy seguro, desde hoy será, aparte de la residencia oficial, un centro de energía.

Enseguida, lo de: “Es un honor, estar con Claudia hoy”. Qué coro tan chulo. A su *Doctor*, lo confieso, le preocupaba cómo íbamos a sustituir el grito original, el de “estar con Obrador”. No estaba fácil. Pero, como vimos con las despedidas al EQPMPDM en las redes, la poesía, arma cargada de futuro, está más que viva en nuestro movimiento.

Bien ahí, representantes del pueblo bueno. Con todo, una propuesta: que, para siempre, cada sesión del Congreso empiece justamente con el grito original, el de estar con el EQPMPDM. Es más: que quede en la Constitución.

Finalmente, me emocionó la promesa de un coche 4T. Me imagino al pueblo bueno, emocionado, al volante de un monoplaza hecho, supongo, con tecnología cubano-universidades “Benito Juárez”. Y lo que, supongo, vendrá después. Camiones, pick ups, motos, con sus nombres prehispánicos: Huitzilihuitl, Tzompantli...

¿Que hubo áreas de oportunidad? Hombre, sí. Como en todo. Por ejemplo, su *Doctor* extrañó una presencia más acentuada de los Bodocones, que a fin de cuentas son presente y futuro del movimiento, o del licenciado Bartlett, que, como nos han informado Javier Corral y Zepeda Paterson, es un modelo de virtudes y un patriota. Pero no nos detengamos en lo malo. Cierro, como debe ser, con otra virtud del día de la posesión: Rubalcava no se quitó la camisa.

Las opiniones expresadas por los columnistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de **24 HORAS**.